

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja à 4 rs. el trimestre para esta Ciudad y à 4 y $\frac{1}{2}$ fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor à un anuncio *gratis* cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirà al Editor del Avisador Numantino.

FRENOS DE CASTELLVI.—SUCINTA HISTORIA DEL VAPOR.

(Conclusion.)

Continuando nuestro trabajo de extracto respecto al proyecto del Sr. Castellvi, nos encontramos todavia con otros varios mecanismos indispensables para el éxito del invento: tales son, por ejemplo, el que tiene por objeto la union ó enlace del mecanismo del *doble freno* entre el tender y la locomotora y el no menos importante para la compensacion de los desgastes de las maderas espuestas al rozamiento. La necesidad del primero ó sea de la union de los vehículos indicados, se comprende facilmente, pues que como cada uno de por sí debe moverse independientemente del otro, à causa de las sinuosidades de la vía, es preciso que al separarse ó unirse entre sí, modifiquen la longitud del tirante que les une, sin que se altere en nada la de sus respectivos extremos. Relativamente al segundo, solo diremos para hacer comprender su importancia, que si el desgaste de las maderas por efecto del rozamiento no se compensa à medida que sea necesario, podrá llegar el caso, cuando aquel sea muy considerable, de que las piezas de un mecanismo cualquiera, no produzcan los respectivos resultados à que estan destinadas. Así que, si no hubiera un medio por ejemplo para modificar la longitud de los tirantes à que van unidos los zóquetes que han de embragar las ruedas, llegaría un momento en que dicho embrague no podría tener lugar. Tambien se ocupa el autor en su opúsculo del modo de desfrenar ó sea volver las piezas à

su estado normal, así como igualmente del mecanismo de retroceso, sin necesidad de que los frenos se pongan en accion, circunstancia enteramente indispensable en los distintos cambios de vía para el servicio de estacion. En lo relativo à la parte científica, demuestra la posibilidad de efectuar el embrague instantáneo de las ruedas del tren, haciendo la oportuna aplicacion de los principios para determinar la potencia de cada freno de por sí y el consiguiente resultado de ambos à la vez. Del ejemplo que trae à este propósito se deduce que en un tren, cuyo peso sea de 200,000 kilogramos y 60 kilómetros la velocidad por hora ó sea 16 metros y 66 centímetros por segundo, puede conseguirse y se consigue la parada en la distancia de 8 metros 59 centímetros, con la circunstancia de que la detencion tiene lugar de una manera suave, à causa de efectuarse en un tiempo prolongado y con sujecion à las leyes del movimiento uniformemente retardado. El Sr. Castellvi, por último, considerando que el material de los ferro-carriles es muy estenso y que por tanto toda tendencia à simplificar ó reducir sus partes, debe mirarse con grande interés por la considerable economía que puede proporcionar, se ocupa al final de su opúsculo de la «Reforma de topes» presentando una nueva forma de construccion que reduce los dos topes actuales à uno, situado en el centro del carruaje y sustituyendo à la vez los resortes de choque por un cogin de goma elástica, preparado al efecto. Modificacion es esta que suprimiendo un peso considerable, que nada influa por otra parte en la solidez del material, proporciona ademas de la

consiguiente economía, un beneficio diario à las empresas, puesto que puede aumentarse el transporte, sin que los carruajes sufran mas que con el antiguo sistema.

Termina el Sr. Castellvi su trabajo llamando la atencion de los ingenieros de las vias sobre este punto, rogándoles al propio tiempo le dispensen las faltas naturales de un invento que todavia no ha llegado à la práctica. Afortunadamente hoy el Sr. Castellvi no podría repetir este ruego, puesto que la práctica ha sancionado ya la bondad de su invento. Efectivamente el Domingo 9 del actual se hizo en Barcelona, segun dicen los periódicos de estos dias, la *prueba del freno Castellvi reformado*, obteniendo el éxito mas lisonjero y dejando muy satisfecha à la multitud de personas que la presenciaron, entre las cuales habiavarias notabilidades científicas. Damos, pues, nuestra mas cumplida enhorabuena al Sr. Castellvi, tan digno de recibir los elogios de la prensa como todos cuantos dedican sus esfuerzos y su inteligencia à la realizacion del progreso, en cualquiera de sus esferas,

Porque no se crea que el esfuerzo ó el talento de solo hombre resuelve por sí solo los sorprendentes problemas que nos asombran à cada paso, no; los trabajos reunidos de cuantos se ocupan de una cuestion determinada son los que la llevan à su perfecto grado de desarrollo. Ocasion tenemos de comprobar esta verdad, examinando, siquiera sea rápidamente el partido que el hombre saca hoy del vapor de agua, gracias al concurso de tan ilustres físicos y mecánicos como han trabajado en el asunto. Efectivamente, desde que Heron de Alejandría, cien años antes

de la era cristiana daba las primeras nociones de la fuerza elástica del vapor hasta los tiempos que alcanzamos en que las preciosas máquinas de vapor tanto contribuyen á nuestro bienestar, encontramos una larga lista de hombres eminentes que cada cual por su parte ha llevado su óvolo intelectual á la construcción del brillante trono en que hoy se asienta el rey «Vapor».

Difícil tarea sería la de enumerarlos todos; pero no podemos menos de citar al famoso Arquímedes á quien el grande artista Leonardo de Vinci atribuye la invención del *architronito* ó cañon de vapor que él describe; así como tampoco á Savery, cuya máquina para elevar agua con la fuerza del vapor y la presión atmosférica, dió por resultado gracias á los trabajos de otros notables físicos, la *máquina atmosférica*, con la condensación por enfriamiento exterior ó por inyección de agua fría; máquina que siguió perfeccionándose por el estudio de sábios mecánicos, que pudieran citarse, hasta que encontramos á Watt. Este hombre eminente dió un gran paso en la formación de la máquina de vapor: aprovechando y modificando los adelantos hasta él conocidos, no solo dispuso la condensación del vapor fuera del cilindro, sino que ideó la máquina de *doble efecto* en la que ya solo funciona el vapor para hacer subir y bajar al piston. Inventó el *paralelógramo* para hacer mover verticalmente los vastagos del cilindro y de las bombas, preparó la *expansion* que tanta economía proporciona así de vapor como de combustible, introdujo la *biela* y el *manubrio* para cambiar el movimiento oscilante del balancin en movimiento de rotación y dispuso en fin la máquina que hoy lleva su nombre y que en mas de medio siglo no ha sido modificada esencialmente. Hanse hecho en ella, sin embargo, por hábiles mecánicos y constructores las consiguientes modificaciones que los usos y necesidades á que se aplicaba exigian.

Otro paso gigantesco en las aplicaciones del vapor estaba reservado dar al ilustre español Blasco de Garay: tratabase nada menos que de la sustitución de la fuerza del aire por la del vapor para la navegación, y nuestro eminente compatriota hacia mover en Barcelona, á mediados del siglo XVI, el buque *Trinidad*, con una máquina cuya parte principal era una caldera en que hervia agua; pero olvidado casi este experimento por no haberse publicado sus detalles, vemos sin embargo siglo y medio despues que Papin concibe

la idea de la navegación al vapor con el cambio del movimiento alternativo de las *bombas de fuego* en movimiento circular sobre un eje. Trascurren despues muchos años sin que notables físicos abandonen esta clase de ensayos, hasta que aparece Fulton á principios de este siglo, que resuelve satisfactoriamente el problema: siguen otros distinguidos mecánicos mejorando el invento y cierrase esta gloriosa série de trabajos con la sustitución que hace Delisle de la *rosca* ó *hélice* á las ruedas de paletas.

Vienen despues los experimentos para reemplazar por la fuerza del vapor, la de los animales en los trasportes por tierra y aquí volvemos á encontrar á Watt y otros físicos notables haciendo ensayos mas ó menos felices y presentando modelos para la locomoción por los caminos ordinarios, siendo el vapor la fuerza motriz. Mas tarde, Trevitcheck y Vivian hacian carruajes que debian marchar por caminos de hierro; posteriormente Blenkisop construia sus locomotrices con ruedas engranadas en carriles; Blakelt suprimia mas tarde los engranajes, haciendo marchar sus máquinas en las vías ferreas ordinarias y preparaba el terreno á Stephenson, que aprovechando todos los descubrimientos mas importantes ideó sus máquinas, que despues mejoró incessantemente, al propio tiempo que Seguin reformaba las calderas, aumentando la superficie de caldeo.

Tal es, en resumen, la sucinta historia que nos proponiamos hacer de ese magnífico agente llamado vapor, que tantas comodidades y bienestar nos proporciona.

C. P. R.

INSTRUCCION PUBLICA.

Aunque de una manera indirecta y poco eficaz se ha tratado estos últimos dias en las Cortes el capital asunto de la enseñanza pública, de los vicios de su organización, y de los remedios que deberian aplicarse para corregirlos. Un miembro notable del Congreso, el señor Valera, parco en la palabra, pero fácil y erudito, y nutrido en el pensamiento ha querido poner el dedo en la llaga y le ha puesto en efecto. Con acento desapasionado pero severo, con una convicción que se revela no menos en las formas que en el fondo de su discurso, puso de manifiesto la poca acertada clasificación de los estudios que constituyen la segunda en-

señanza como preparatorios para las respectivas facultades, los inconvenientes gravísimos de la rivalidad que se ha creado, y que se permite aumentar entre los Seminarios y los Institutos y Universidades, la necesidad imperiosa de suprimir la de Valladolid, la conveniencia general de acrecentar la de Salamanca, formando en ella un foco de luz tal, que atraiga las miradas, no solo de la Península, sino de toda Europa, y muy especialmente Portugal, y por último la urgencia de darnos á conocer al mundo como pueblo civilizado, estableciendo en los grandes centros universitarios cátedras de las lenguas Semíticas, del Sanscrito, del Chino, y sobre todo de la Historia literaria y científica de nuestra Nación, desconocida de los propios y vilipendiada de los estraños.

Esto y mas dijo el Sr. Valera, con tan profunda convicción, como sentido acento, solemne y severo á veces, epigramático y lleno de oportuno gracejo otras veces.

No nos hacemos ilusiones. Nuestro criterio y nuestra particular opinion en materia de enseñanza pública se encierra en la libertad completa. Por la libertad, por este remedio eficacísimo, por este remedio heróico, si así vale decirlo, de todas las dolencias sociales, se resuelven, sin necesidad de emplastos, ni de medios violentos, todas las cuestiones, todas las dificultades que hoy suscita el complejo problema de la enseñanza. Pero, lo repetimos, no nos hacemos ilusiones. En medio del *ventisquero* que atravesamos: rodeados de condiciones las mas desfavorables para esa libertad, nos dariamos por muy satisfechos con que hoy por hoy se tradujesen en disposiciones legales las ideas emitidas por el Sr. Valera, no ya en las formas y pormenores—en que disintimos algo—sino en el fondo.

Refundir la segunda enseñanza de los seminarios en los Institutos allí donde existian ambos: separar y clasificar los estudios de segunda enseñanza, de modo que haya dos secciones por lo menos una de letras y otra de ciencias, en donde se aprendan los elementos indispensables para entrar en los estudios de las respectivas facultades; á fin de hacer innecesarios los de tanto latin y tanto griego á los que solo quieren ser ingenieros, ó cultivar cualquiera de los ramos de las ciencias exactas físico-naturales, y de no dar tanta matemática y tanta química al que solo desee ser buen teólogo, buen literato ó buen jurista: reducir á menos las facultades de derecho; y estender mas y

dotar mejor las de letras y ciencias: su- primir algun centro universitario próxi- mo á otro mas antiguo, mas glorioso y mas bien situado para irradiar su luz so- bre Portugal, estableciendo en él todas las facultades y en la de letras, cátedras de lengua y literatura portuguesas, así como de etnografía, de sanscrito, de persa y de árabe, ya que no de chino: esta- blecer reciprocidad con Portugal en cuan- to á dar valor académico aquí y allí á los estudios hechos y grados obtenidos en Salamanca y en Coimbra: y por último españolizar los estudios teológicos, ha- ciendo que á los textos extranjeros reem- placen en la enseñanza nuestros sábios autores nacionales... todo esto que quie- re el Sr. Valera, y que le parece conveni- ntísimo y necesario el que se ejecute, si hemos de aspirar á que nadie nos nie- gue el título de pueblo culto y digno de Europa, todo esto lo queremos nosotros, y lo tenemos por muy bueno y muy ur- gente. Pero todavía no es bastante, en nuestra humilde opinion, para que la instruccion pública se difunda y se mejore, para que gane en estension y en intensidad lo que se necesita á fin de que nuestro país se coloque en esta parte al nivel de los primeros países de Europa. Y esto no es ningun imposible. Sobra talento, aptitud, génio y voluntad á los españoles para entrar en esa liza. Lo que nos hace falta para to- car la meta y merecer el premio, segun nuestro leal saber y entender, lo diremos en otro artículo.

T. R. P.

(Adelante)

VARIETADES.

COSTUMBRES SORIANAS.

En el número 135 de *El Ebro* que se publica en Logroño, correspondiente al 16 del actual, hemos visto un artículo titulado *Costumbres Sorianas* (1) firmado por un Don B. España, quien dice que aunque no es natural de Soria ni su pro-

(1) No creemos necesario insertar íntegro este artículo porque aparte de su mucha estension, las consideraciones á que su autor se entrega son ajenas en su mayor parte al asunto que al parecer se ha propuesto tratar. Nos limitamos por tanto á rechazar cual se merecen las inconsideradas aseveraciones que mas principalmente atañen á nuestro país, que es lo mas importante á nuestro propósito. Nos reservamos, sin embargo, reproducirlo si para mejor impugnarlo lo considerásemos conveniente en otra ocasion.

vincia, ha vivido en esta Ciudad mucho tiempo. Con este título sin duda preten- de probar en su citado artículo que *las Sorianas solo se casan por interés*. «Esta moda positiva, dice, ha adquirido ya sé- rias proporciones en el antiguo país So- riano» y mas adelante «que la Soriana educada en el interés, para el interés y por el interés, tiene comunmente un co- razon mezquino; á menos que no esté do- tada de facultades escepcionales.» Des- pues lamentándose de esto y para que no se dude de que su anatema comprende á todas las Sorianas, sin mas escepcion que la antedicha, termina el párrafo di- ciendo: «¡qué lástima tan grande, repe- timos, verlas á todas correr por esa sen- da fatal de la vida, que no siempre con- duce á la suprema felicidad!»

Todo esto dice el Sr. D. Bernabé con relacion á nuestras paisanas Sorianitas; cosa que de no verla escrita y en letras de molde, apenas hubiéramos podido creer. Efectivamente ¿qué rabiosa de- mencia se ha apoderado de este buen se- ñor? qué obcecacion tan lamentable ha podido conducirle hasta el punto de fal- tar así á los respetos y consideracion de- bidos al bello sexo de todos los países? No conocemos, ni nos hace falta conocer al autor de una aberracion semejan- te. Lo que si conocemos mucho mejor que el Sr. D. Bernabé es el *antiguo país Soriano*, y sobre todo su Capital: y por ello, y bolviendo por los fueros de la ver- dad, nos consideramos obligados á salir á la defensa de las jóvenes sorianas tan in- justamente atacadas de ambiciosas y mez- quinas miras de interés. Lo árduo y aven- turado del propósito del ofensor, compi- te con lo fácil y sencillo de la defensa; así que nos limitamos á rechazar las preten- siones de aquel, no temiendo el calificar- las de absurdas é injustificables. Como nada prueba con hechos de ningun gé- nero el tal D. Bernabé, como apesar del mu- cho tiempo que dice haber vivido en esta ciudad, ni su nombre, ni mucho menos su autoridad literaria es bastante cono- cida para poderlo creer bajo su palabra, nos basta y sobra con negar rotunda y ter- minantemente sus aseveraciones; repitiendo que desconoce completamente el país, cu- yas costumbres casamenteras ha querido describir.

Si lo que asegura el buen D. Bernabé respecto á las Sorianas todas, lo hubiese aplicado á los *casamientos por interés* en general, no solo de este país, sino de to- dos los de España y aun del mundo civi- lizado, aún pudiera esto darle margen á disertaciones morales que en el santo

tiempo de cuaresma que atravesamos, no fueran completamente inoportunas. Mas para que todo lo que ha asentado acerca de este asunto con relacion á nuestro país, sea inexacto y hasta contradictorio á su propósito, dice hablando de los jó- venes Sorianos, que «desplegan sus ven- tajas personales y se lanzan serenos é im- pávidos á la conquista, tan pronto como una *buen heredera* aparece en el hori- zonte de su país.» ¡Bien por D. Bernabé! Con que cuando esto ocurre, los *jóvenes Sorianos* despliegan sus ventajas *perso- nales* para conseguir *la conquista* que apetecen? ¡pues no dice V. señor articu- lista, que «á los que no tienen conducta ó buena educacion *metálica*, se les entre- tiene, y solo se gasta alguna broma con ellos!» Y entónces ¿á qué desplegar sus *ventajas personales* como dice despues? Será por que los tales jóvenes no estarán enterados de las costumbres del país, de cuya ignorancia trata V. de sacarlos con la publicacion de su artículo. ¡Valame Dios y que torpeza la suya!

Una circunstancia sin embargo, aten- núa en gran parte la espresada publica- cion en las columnas de un periódico tan formal como nuestro colega *El Ebro*, y que en prueba de imparcialidad debemos consignar en su favor; ésta es, la nota que la redaccion de dicho periódico ha crei- do deber añadir al intempestivo artículo de que nos hemos ocupado. En ella se consigna que lo que en él se dice de las Sorianas, lo consideran aplicable á otras muchas que no son Sorianas.

Mas galantes nosotros, no podemos ni queremos aplicarlo á las jóvenes de nin- gun país.

GACETILLA.

YA ERA TIEMPO.—El Teatro de esta Capital denunciado hace muchos dias como ruinoso, se está arreglando, y segun noticias que tenemos por se- guras estará pronto habilitado y en disposicion de que pueda abrirse al público para las próximas Pascuas. Men- gua era ya para la culta poblacion de esta Capital el que continuase cerrado el Tea- tro en tanto que la plaza de toros permanecia abierta. Dos temporadas han pasa- do en claro sin que en él haya podido tra- bajar ninguna compañía dramática. Al fin, gracias á los esfuerzos empleados por la Autoridad local, por el Arquitecto de la provincia, y mas que nada por las ince- santes y activas gestiones del actual Em- presario, han podido vencerse los obstá-

culos é inconvenientes que los centros directivos de Administracion han encontrado mas de una vez para llevar adelante la rehabilitacion de un edificio que tan productivo puede llegar á ser á los intereses del ramo de Beneficencia á que corresponde. Es seguro que en el tiempo que lleva de clausura ha dejado de ser lucrativo en tanta ó mayor cantidad como la que ha de costar su reparacion. Hé aquí la doble razon por qué mas de una vez nos hemos lamentado de ello y porque ahora nos congratulamos de que abra sus puertas al ilustrado público de esta Capital.

SEMANARIO POPULAR.

PERIÓDICO PINTORESCO

adaptado á todos los gustos y al alcance de todas las clases de la sociedad.

4 cuartos el número.

Se publica todos los jueves y se remite á provincias el mismo dia. — Se vende en los puntos de suscripcion.

Prospecto.

La medida de la civilizacion de un pueblo es la estension que en él tiene la lectura; y para demostrar que España ha dado de 25 años á esta parte agigantados pasos en la carrera de la civilizacion, no hay sido observar que es el país en que desde aquella fecha mas se ha propagado la aficion á leer.

En muchos pueblos hace algun tiempo era raro encontrar quien supiese leer y escribir: hoy la rareza está en encontrar quien no sepa: los padres procuran universalmente que sus hijos é hijas aprendan estos primeros elementos del saber, y los gobiernos se desvelan por propagar la instruccion primaria hasta el punto de haberla hecho por la última ley obligatoria.

Pero si bien es general el conocimiento de la lectura, falta mucho para que la instruccion que la lectura requiere sea tan universal como deberia serlo. No es lo mismo leer lo que se sabe, que saber lo que se lee: se sabe leer por muchos; pero son menos los que comprenden lo que han leído despues de haber dejado el libro, ó en el momento en que le tienen en la mano.

Es, pues, preciso poner al alcance de todos nociones que en los libros no están á veces esplicadas porque se supone su prévia adquisicion, y es además indis-

pensable hacerlos penetrar en el ánimo de los lectores de un modo fácil y agradable.

El método que en las naciones mas adelantadas ha producido mejores resultados, ha sido el de las publicaciones periódicas ilustradas, y á precio ínfimo, que instruyen y deleitan á un tiempo, y se avienen con los recursos de los menos acomodados.

Siguiendo pues este método sancionado por la esperiencia, ofrecemos hoy un periódico semanal que llegando al hogar doméstico, tambien sirva de agradable enseñanza al escasamente instruido, de pasatiempo al ilustrado, de útil y honesto recreo á los hijos de familia, de entretenimiento y de instruccion á las jóvenes, con su amena lectura, sus modas y labores, sus cuentos morales, conformes con los mas puros sentimientos de religion y de toda clase de virtudes.

Este periódico tratará de vulgarizar los conocimientos científicos é industriales, noticiando y esplicando todos los descubrimientos nuevos y las nociones ya adquiridas; tendrá artículos de historia, de costumbres, de viajes, de economia doméstica, de literatura, de bellas artes, composiciones poéticas, novelas, etc. En este ramo el esmero en la eleccion de producciones será tal, que nada dejará que desear. Dos objetos tendremos siempre presentes al insertar una novela en las páginas del *Semanario*: el primero que por su moralidad, no solamente en el fin, sino en la esposicion, en los argumentos y en el curso de toda ella, pueda andar en manos de todos, cualquiera que sea su sexo ó edad; el segundo que al dar producciones extranjeras sean estas de las mejores y poco ó nada conocidas en nuestro país. A este fin tenemos preparada una amplia cosecha de cuentos y novelas de Schwab, de Zshokk y de otros varios autores alemanes, con algunos cuentos de Grimm, y varias tradiciones y leyendas populares. Daremos igualmente traducciones de los escritores rusos, Gogol, Sollogube, Kamskoi y otros: de los suecos Runeberg, Flygare Carlén y Federica Bremer; de los dinamarqueses Oehlenschlaeger, Andersen y de algun otro novelista de reconocido mérito y cuyas obras no hayan circulado por España; pero al ofrecer estas novelas á nuestros lectores no vamos á dárselas traducidas del francés, sino cada una directamente de su idioma original, porque contamos con la cooperacion de personas que pueden llevar á cabo esta empresa.

En este ramo no excluimos ni cómo

podriamos escluir? las producciones españolas, las cuales serán de reconocido mérito y ajustadas siempre á los principios arriba espuestos.

De suerte que el *Semanario* será un periódico único en su clase, dedicado enteramente al público, en que todos y cada uno hallarán algo que les instruya ó les deleite; y así como será el primero en este género, lo será tambien en la baratura, pues solo costará cada número el ínfimo precio de *cuatro cuartos*, es decir, que saldrá aun mas barato que los mismos romances de ciego.

Y sin embargo, no se crea que al cuidar especialmente de la parte literaria hemos descuidado la parte tipográfica y de grabados, pues podemos asegurar á nuestros lectores que á escepcion de *EL MUSEO UNIVERSAL*, no se habrá dado á luz en España un periódico ilustrado con caracteres mas bellos ni grabados mas elegantes.

Cada número se repartirá todos los jueves á los suscritores de Madrid y se enviará á provincias, poniéndose de venta en los puntos de suscripcion.

Condiciones de la suscripcion.

El jueves 13 de Marzo se ha publicado el primer número, y seguirá saliendo sin interrupcion todos los jueves, remitiéndose á provincias el mismo dia.

Los números de un año formarán un tomo de mas de cuatrocientas páginas á tres columnas, de buen papel, bella impresion y muchos grabados, con una elegante cubierta.

PRECIO. Un número suelto comprado en los puntos de suscripcion *cuatro cuartos*.

POR SUSCRICION. En Madrid, un año 24 rs., seis meses 13. — En provincias, un año 26 rs., seis meses 14 franco el porte.

Se suscribe en esta ciudad en la Librería de Rioja.

Advertencia. Las suscripciones se hacen solo por un año ó por seis meses. Las de año concluirán el último de Febrero y las de 6 meses á fin de Agosto próximo. Las reclamaciones por pérdida de un número, se atenderán solo durante los primeros 15 dias despues de su publicacion.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imprenta de D. F. P. Rioja.